

ADMINISTRACION.

Calle de Cinejio, n. 12.
ZARAGOZA.

Este periódico saldrá cuatro veces al mes, pero siempre de sorpresa como la partida de la porra. No se admiten palizas.

REDACCION.

En ninguna parte y en todas

Se admiten suscripciones á 6 rs. trimestre fuera de Zaragoza.—Por correspondencia 7 rs.—Las reclamaciones y pedidos se harán á la Administracion.

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PAÑO.

Algarada 1.^a

Domingo 29 de Octubre de 1871.

Número 36.

LA GUESTION DE LAS GUESTIONES.

No puede ocurrir en la marcha de los tiempos nada nuevo; los acontecimientos se repiten y se suceden, y las ideas que los producen son casi tan viejas como el hombre, por mas que se vistan y se atavien de púrpura y armiño, ó cataen sobre su frente el frigio gorro de la república. Trataron los filósofos aganos de empezar á resolver la ya entonces gran cuestion de *pobres y ricos*, y empezaron á conceder derechos y prerrogativas á los esclavos del gran pueblo romano, para venir á parar en la república, impuro engendro de sus emperadores corrompidos.

Alguno de estos filósofos vió ya entonces la única solucion; previó que el problema se resolveria, y vió lejos el principio del fin, advinió el Cristianismo: esto era todo, y esto continúa siendo todo. No vamos á escribir historia, es grandemente inútil; no queremos buscar en los ejemplos mil que nos presentara, base para nuestras apreciaciones; no aspiramos mas que á buscar el por qué de hoy, que es el mismo que el por qué de siempre: la ambicion. Llegamos al punto que nos habiamos propuesto; vamos por fin á pronunciar la palabra que debe ser objeto de nuestro artículo, la palabra que ha dado en aterrizar hoy, cuando hace 30 años que venimos preparandola, adulándola, aplaudiéndola, y lo que es mas, *usándola*: la Internacional. ¿Qué es la Internacional? Casi no podemos decirlo, pero la Internacional de hoy es la vengadora de la Internacional de ayer, es el castigo del pueblo, que permite la justa Providencia, por los mismos medios que se cometió el crimen; es la justicia oculta, la venganza visible, la mano de ejecucion; y con esta pequeña esplicacion de lo que es la Internacional, vamos á encontrar la solucion y el origen del miedo que produce, del horror que causa en quien el horror y el miedo al crimen debiera haber borrado por completo su historia. Claridad sobre todo, vamos á ser claros hasta el extremo; hablaremos á la aragonesa. La Internacional, segun se percibe, es el mal; los que claman, en primer término, contra ella, fueron y son el mal; los que resi stieron á éstos y hoy resisten á aquella, son los únicos que tienen razon para hablar contra ella. Si la Internacional es una sociedad económica, tiene razon de ser en el sistema político que desgraciadamente nos rige; si es una asociacion política, tambien tiene razon de ser; está

testificada en el Código fundamental de España la libertad en todas sus manifestaciones y se comprende y consigna en ella la libertad del error, y esto es evidente y claro, y si es error vituperable y lastimoso creer que la idea la patria es una quimera, y que la propiedad es eminentemente colectiva, y que la familia es solo amor, es para nosotros mayor, y la ley lo permite y lo protege, el que diga Dios es el mal, la vida eterna es mentira, los castigos para despues de nuestra miserable vida son ridiculos inventos, y sin embargo, como dejamos dicho, todo esto se permite y se protege, y lo autoriza la Constitucion del Estado; pues mas aún, con mas motivo debe comprenderse que autoriza la propaganda de ideas menos disolventes, *mas posibles*. ¿Para qué la idea de patria si nos falta la idea de Dios? ¿Para qué la de propiedad si no tenemos la de justicia? ¿Para qué la de familia sin la de Providencia? La aristocracia, que en los siglos de la edad media fundó el sistema feudal, cayó á impulsos de los reyes que, unidos con los pueblos tendian á la unidad de la patria; mas tarde, á impulsos de su ambicion bastarda y cobarde, la clase media, conjunto de mercaderes, usureros y afortunados, que empezaron por avergonzarse de los nombres de sus padres, concediéndose títulos, fundaron una escuela de socialismo especulativo, de socialismo para ellos, y asaltaron los puestos del Estado, y robaron á la nacion, y llenaron sus arcas con el dinero que manchado en sangre cogieron de los conventos y absorbieron de los pueblos, y sometieron á su triunfal carro las clases que todavia sin ilustracion creían ver en sus antiguos opresores esperanzas de mejorar de suerte, no conociendo que es cien veces peor la conciencia del rico de hoy que la del propietario de siempre; y como á esta clase la siguiesen gritando ¿y vuestra conciencia? ¿y la ley de Dios? ¿y nuestros derechos? promesa vuestra y obligacion escrita é ineludible de todo buen católico, empezaron por debilitar al catolicismo, continuaron por matarlo y consiguieron formar un cuerpo de incrédulos de veras, no siendo ellos mas que incrédulos de conveniencia. Su dios era el dinero; su todo era el dinero; mercaderes, empeñaron la fé de sus mayores por un puñado de onzas de las que hoy viene á pedir cuenta la Internacional. En este estado encontramos hoy la cuestion de las cuestiones, la cuestion de siempre: y tenemos que decir nuestra opinion, hoy fundada en estas conclusiones,

que prometemos esplanar en otros artículos. La Internacional es una fase mas del liberalismo, tan perjudicial como él; menos criminal, porque es consecuencia y el liberalismo es causa; contra ella no hay mas que una solucion, y es la católica, apostólica, romana; ésta, que dice al rico: *Lo superfluo no es tuyo*, y al pobre: *Si llevas con paciencia tu pobreza, alcanzaras fácilmente mi reino*. Esta solucion, que todos vemos, que todos apetecemos, llega; la bandera de la verdad se tremola en la mano de D. Carlos de Borbon y de Este, y sin venganzas y sin repres ones, y con justicia y con templanza, y con razon y con fé, si ndo la patria feliz, se hará con entender la idea de patria; siendo la propiedad *justa*, se hará paso la idea de propiedad; siendo la familia amor y deber, llenará nuestro corazon la idea de familia. El porvenir es nuestro; lo ha querido la Providencia, que no en balde oye los ruegos constantes de un pueblo desgraciado y sufrido, que en nombre de la libertad desea romper para siempre las cadenas que los liberales lograron imponerse por la fuerza y que caerán por la razon. ¿Cuándo....? Muy pronto.

Á MOSEN CENOVIO MARTINEZ.

Ha caido en nuestras manos, por casualidad, bien pueden creerlo así nuestros lectores, un número de *El Diario de Zaragoza* del 19 de Octubre, y hemos visto en él un comunicado que firma el señor D. Cenovio Martinez.—Muy resentido se muestra el comunicante, y hasta tal punto se descompone, que llama *papelucho* á EL PAPELITO, y así le llama *por mejor decir*.

Sacaríamos á la vergüenza el comunicado íntegro, pero disponemos de poco espacio. Baste saber, que lo que exalta su bilis es que digéramos en un pasado número de este periódico, que si bien dudábamos fuese cierta la noticia de que todo el clero de Monzon hubiera salido á la estacion á recibir á D. Amadeo, no nos sucedia lo mismo con respecto á mosen Cenovio, que era sacerdote liberal, muy liberal. No creemos haber nombrado para otra cosa al comunicante, y sin embargo, despues de llamarnos *cándidos*, y de asegurar que con él acudieron otros dos sacerdotes, concluye diciendo: *De los demas extremos que abraza el suelto que viene ocupándome, los zanjaremos PERSONALMENTE si el autor del suelto no*

se niega á concederme una entrevista, para cuyo viaje quedo preparándome.....

Permítanos el señor Cenovio que tomemos á risa sus palabras, que *candidéz* estupenda demostrara leerlas y no reir. Acostumbrados vamos estando á recibir recados de atencion *tan alenta* como el que nos manda ahora mosen Martinez. De algun tiempo á esta parte hemos sido retados al *terreno particular* cinco veces, y se ha hecho ostentacion pública y públicas protestas de valor, y se ha asegurado que mediríamos armas, ora desde las columnas de un periódico, ora en la escalera de un juzgado, ora por medio de un poco discreto padrino que ha confiado con reserva á todo el mundo sus intentos de no parar hasta matar al último redactor de EL PAPELITO. Todos han tenido en el lado de caltar, que á todos hemos esperado, si no con placer, con perfecta tranquilidad, y que á todos hubiéramos complacido siguiéndoles al terreno que eligieran, á no haberse ellos dado por satisfechos con solo oír nuestra complaciente disposicion; y hacemos constar esto, no para provocarles á que insistan en sus *algo bufas provocaciones*, sino para que vea mosen Cenovio que, como se recibió á otros, se le recibiría á él, á no mediar entre nosotros un abismo. Lo declaramos á la faz del mundo: si somos de nuevo provocados por el comunicante al *terreno particular*, nos negaremos siempre á seguirle. Nosotros no podemos olvidar que su persona es sagrada (ignoramos si él lo tuvo tan presente al escribir); nosotros sabemos que solo la amenaza de accion, dirigida á tal persona, constituye un sacrilegio; nosotros sabemos de memoria el cánon *Si quis suadente diabolus..... del Concilio segundo de Letran*.

Recoja mosen Cenovio sus injustificadas palabras, ó esplíquelas de modo que no impriman borron en una respetabilísima clase: nosotros lo deseamos, y copiaremos gustosos el significado que quiera darles, porque la interpretacion que hoy todo el mundo les dá, es fatal. Quién asegura que amenaza resguardado por la impunidad que le rodea... Quién achaca su arrogante actitud á una lamentable despreocupacion. Quién, por fin, comenta, con *El Diario de Zaragoza* en la mano y sardónica risa en los labios, la *mala sombra* que debe proyectar un sacerdote en guardia, ceñido con una sotana.

Por el decoro del clero en general, suplicamos á esa escepcion del mismo, que pese mejor el efecto que producen en las columnas de los periódicos esas destempladas provocaciones, que todo el mundo interpreta como retos al terreno de la fuerza.

Si lo que mosen Cenovio Martinez dice en su comunicado nos lo hubiera dicho por correo y en correspondencia particular, le hubiéramos contestado con la mayor mesura; pero en la forma en que lo hace, su falta se ha hecho pública, pública ha sido la provocacion; sea, pues, pública la respuesta que damos, y sepa ya de una vez para siempre, que sabemos apreciar una y otra como se merece, y que deploramos que un momento de obcecacion haya sido causa de

que siempre pueda leerse su firma al pie de escrito.

Carta que el rey Cacoban
Escribe al rey D. Fideo,
Y que va por el correo
Como casi todas van.

Apreciable amigo y compañero: He visto con satisfaccion cómo á S. M. (1) le ha parecido muy bien la determinacion que he tomado de gobernar liberalmente á mis vasallos. El periódico que V. M. subvenciona (que miente como *Gaceta*) así lo dice, y yo lo he creído, porque tengo mucha fé en todo lo que cuesta dinero.

Porque el que tiene dinero
En el reino de Tibí,
Jamás se me ocurrió á mi
Que pueda ser embustero.

Verdaderamente, señor, que es una gran cosa esto del liberalismo: yo soy feliz, muy feliz, y S. M. mi mujer, es tambien felicísima; muy felices mis ministros, y felices hasta la pared de enfrente mis diputados (me equivoco, los diputados de la nacion): los que no sé si son tan felices son mis vasallos, mejor dicho, mis ciudadanos; pero eso me importa muy poco. S. M. mi mujer es tan feliz..

Que paseando la otra noche
Con sus amigos queridos,
Una turba de bandidos
Le hicieron parar el coche.
Dieron tan fuerte en gritar
Contra un ministro reacio,
Que cuando volvió á palacio
La tuvimos que sangrar.

Pero como os iba diciendo, tambien son muy felices mis ministros: especialmente el que gobierna la Hacienda, debe ser muy feliz, aunque no sea mas que por la satisfaccion que le proporciona el hacer la felicidad de Tibí.

No gusta de morisquetas.
Es de un saber tan sencillo,
Que sin gastar etiquetas,
Nunca dá cinco pesetas..
Sino las trae en el bolsillo.

En cuanto á la felicidad de estos diputados, S. M. comprenderá, como educado en esa escuela desde sus mas tiernos años, las exigencias que tiene el dar sistemas presupuestivos-parlamentarios-liberales.... Y no digomas para probaros lo felices que serán. Por lo que respecta á nosotros, ya sabeis que no nos debemos á nosotros mismos, nos debemos al pueblo, y éste, ya sea representado por unas Cortes ó por unas Tertulias, exige de nosotros sacrificios inmensos.

De todo lo eual se infiere,
Que el rey constitucional
Hace cosas, bien ó mal,
Pero nunca lo que quiere.

Dióles, querido amigo y compañero, á estos altos cuerpos deliberantes, la peregrina ocurrencia de que inaugurara mis concesiones con un viajecito de recreo, que me ha costado un ojo de la cara, por mis dominios, y no puede V. M. figurarse el entusiasmo que desperté en la plebe. Nadie me conocia, pero todos me

(1) S. M. quiere decir su merced.

querian á rabiarse; Qué aclamaciones, qué júbilo, qué entusiasmo!

Los vivas me atronaban sin cesar.

¡Ay! D. Fideo, corca está... ¡La mar!

Yo, no pude menos de estrañarme á todo esto, pero resolvió mi Consejo de ministros que no me estrañara, y no me estrañé. No fué, sin embargo, muy divertido el viaje, pues la soberania nacional me habia hecho tomar unos ministros que no saben una palabra de gobernar ni tienen la mas esquisita educacion, y con esto y con la precision de tratar con las autoridades que el mismo sufragio y soberania habia puesto al frente de los pueblos, los cuales descollaban por sus hechuras ridículas, sus maneras soeces y sus olores pútridos, me han hecho pasar unos dias de perros.

Sin embargo, el pueblo de Tibí en masa va progresando: yo hoy he conseguido que quede abolido el pudor y pueda desaparecer como ha desaparecido el tradicional cinturón de plumas, cosa que recomiendo muy eficazmente á V. M., pues es un verdadero adelanto y progreso. Mis diputados ya no lo usan, con gran contentamiento del público, que aplaude con entusiasmo sus bellas formas... oratorias y su libertad eu el vestir.

Los cinturones, tiberos,

Los prohíbe Cacoban.

¡Gloria á nuestro padre Adan...

Porque inventó andar en cueros!

Así me cantaban, pero... no quiero molestar mas por hoy los respetables ócios de V. M. Mil cosas á su mujer número uno y demas consortes, en mi nombre y en el de Su Majestad la reina de Tibí y mis catorce segundas mujeres, las que he elevado en número por exigirlo así la soberania nacional y el sufragio universal....

Con que no tratarse mal,

Porque esto se pone serio

Y ha hecho de Tibí un Tiberio

El sistema liberal.

Yo me las guillo de aquí,

Me las guillo, caballero,

No quiero que de un madero

Cuelguen al rey de Tibí;

Os lo anuncio sin tardar

Para que seais testigo,

Y por si, cual buen amigo,

Me quereis acompañar.

Que aunque vomitando hiel

Huyamos del aluvion,

No es menos Napoleon

Ni la sencilla Isabel,

Y cantando una alborada

Dejemos nuestra arrogancia,

Y á reunirnos en Francia

Toda la gente tronada,

Salud y libertad, señor D. Fideo.

CACOBAN, rey constitucional de Tibí.

P. D. — Me acaban de decir, que necesito despachar mis catorce mujeres. Esto me ha disgustado. ¡Puede que los aborogue á todos!

¡ALTO!!

Así se titula la convocatoria que la *Asociacion internacional* de Madrid publicó el domingo próximo pasado.

Lo que es el principio no puede ser mas alarmante; así me dijeron unos *caballeros* que trataron de que mis fondos entrasen en sociedad con los suyos; solo que aquellos añadieron: *saca la bolsa, ladrón*. Dice así:

A la Internacional se la está procesando en las Cortes. (¡Desgraciada! ¿Qué se habrá comido?) El ministro de la Gobernación la ha citado á la barra..... (Mientras o sea al palo...) Citamos nosotros (¿pues quién ha de citar?) ante el tribunal de la opinión pública (sí, busque usted esa señora,) á todos los que nos han atacado (no siento lo que te roado, sino lo que te rondaré,) y principalmente á los diputados señores Jové, Hévia y Candau para que, repitiendo las calumnias.... (¡Cielos! se volcó el tintero,) y así continúa emplazando á dichos señores y á los que como ellos piensen, á los Campos Eliseos, donde probarán que se les calumnia. Y concluye diciendo lo que verá el curioso lector: Si tenéis fé en la verdad de lo que habeis dicho, acudid á la cita; y tú, pueblo trabajador, (hombre, no sacar motes al pobre pueblo,) de cuyos intereses se trata, no dejes que arrollen tu bandera: acude tambien.

Y en efecto; á las dos de la tarde, en el Teatro de Rosini, se dió principio á la función, bajo la presidencia del artista Mora. Allí se protestó en gordo contra los mencionados señores, escitándoles á que se presentáran á sostener las calumnias; pero búscate los peones para segar; no acudieron, como era de esperar, porque ahora hay poca artillería en Madrid.

Por fin, cansados de conjuros y viendo que el ministro y su compinche Hévia no se dispusieron á asistir por no sufrir la suerte de San Bartolomé, hizo su *debut* el señor Lorenzo; pero el señor Lorenzo, fuerte al hierro, se despachó con dos ó tres *puyazos* que atizó en defensa de las tendencias de la llamante Internacional.

El señor Brauch entró en la liza pidiendo que se diera cuenta del programa de la sociedad; pero no hubo tu tía: se le contestó, que aquello era hablar por hablar.

Terció en la lid el ciudadano Mesa, pero como si no.

El señor Mora, zapatero, hermanito del presidente, provocó á cuantos quisieran hablar en contra, y hecho un jaque, sin duda porque nadie acudió (y guay del que hubiere ido), y sin oposición, se despachó á su gusto, hermanando el individualismo y el socialismo, lo blanco y lo negro, y sobre todo, manifestando la gran diferencia que hay entre un roto y un descosido.

Defendió la propiedad de la tierra, el comunismo de las herramientas (si hablará de las ciudadanas de Albacete) y combatió el derecho de herencia, ó como si quisiera haber dicho, el derecho que se funda en la fórmula: *qui potest capere capiat*.

Aquí, un ciudadano que no estaba bien con su piel, se descuelga con esta incoherencia: «Si era cierto que habia dos artículos secretos que solo se los comunicaban á los que se alistaban.» Aquí de los hulanos: gritos, algazara, confusion, tropel, silbas, amenazas, mientes como puños y todo gé-

néro de ademanes pacíficos; pero la mar quedó en chicha, gracias á la melodiosa voz de la ciudadana Guillermina, que nadie dudará de la altura á que se colocó defendiendo la naturaleza, de la Internacional, y.... aquí paz y despues petróleo.

Con cuyo fin de fiesta, gracias al diablo porque á Dios no hay de qué, se remató la función, dándose por santificado el domingo, á las cuatro de su tarde.

GUADROS DISOLVENTES.

- ¿Sabes Turubio que me alistau?
- ¿En alguna cofradía?
- Quia. En el mejor partido del mundo; en uno que le llaman la Guelga.
- ¿Qué es eso de huelga?
- Toma, un partido que se vive y se come sin trabajar.
- No es malo si dura.
- ¿Que si durará? Como que ya semos mas de mil.
- ¿Y qué institucion es esa que da tan felices resultados?
- Si no se necesita estrucion ninguna; mira, hay no hay mas quel dia que le igan á uno hoy no se trabaja, nos echamos á la calle y pedrada limpia á too dios, co no han hecho en Bejar nuestros corriligionarios.
- Pues desengañate, Canuto, que el que quiera llevar esa vida camina al vandalismo; porque el que crea lo contrario y suponga que no se ha de respetar á las autoridales, sean buenas ó malas, y sobre todo, á las personas y sus propiedades, no solamente es un mal ciudadano sino un criminal.
- ¿Qué crees, que siempre nos han de llevar por debajo de los pies? Ca: se enquivoca el que lo crea; aura, si trabajamos, trabajaremos dos ú tres horas, eso por aura, que despues, el que quia comer que trabaje, que tan hijo de Dios soy yo como los ricos.
- ¡Infelices! No tenéis vosotros la culpa: si hubiera un gobierno que á todos esos perdidos que, no teniendo mas patrimonio que su parlanchinería, con la cual explotan vuestra ignorancia haciéndoos servir de miserables instrumentos para escalar destinos, á esos politiqueros miserables, cuya conducta privada es un mar de iniquidades, que viven sin Dios, sin deberes á la familia, que no saben gobernarse y quieren gobernar al mundo; que gritan ¡abajo las contribuciones! y no pagan; que quieren haceros dioses hasta conseguir su fin, y despues encarceraros y ametrallaros si tratáis de exigirles cuenta de lo que os han prometido; si á esos mercachifles políticos hubiese un gobierno, repito, que les castigase como perturbadores del orden, no llegaríamos á este estado de desmoralizacion. ¡Igualdad! Por algo ha diferenciado Dios los montes de los llanos, los pinos de otros árboles, los imbeciles de los sabios.
- Va, va, toos semos iguales; tan en cueros me parió mi madre á mí como á ellos las suyas; y si ellos están mejor, porque sus padres robarian; conque así, seamos iguales en intereses ya lo juimos en nacer.
- Lo que te puedo decir es, que yo sé de oí las que el que ama el peligro en él perecerá; y lo que tú defiendes es mas que un peligro, es un crimen, y los criminales tarde ó temprano ya sabes cómo mueren.
- ¿Qué quieres icir, que moriré diciendo el único dijo? Paque amí mahorquen muchos irán pulante.
- ¡Desgraciado! por no querer ser libre trabajando honradamente, tendrás que ser esclavo en un presidio.
- Sí, sí: con mi gobierno no hay presidios; con los míos, el que mas chifla, capador.
- ¿La ley del puñal....? No lo creo que así pienses cuando siempre has sido tan honrado. Tú, que has tenido un padre que murió junta-

mente con el mio defendiendo la Religion, que al exhalar el último suspiro te bendijo en el campo de batalla; tu pobre madre tan virtuosa; tú, que llevas una cicatriz cuyo sello glorioso impreso cuando tu alma virgen ardia en santo y puro amor á Dios; tú, que tienes una esposa y unos tiernos hijos, que has de dar cuenta de su educacion delante de Dios y de tus padres; pero.... ¡qué veo! ¡lloras? Ven, amigo mio, á mis brazos, aún puedes ser feliz; tu padre y tu madre velan por tí, y el Dios de las misericordias te ha iluminado; deja ese lodazal en que vivias, y disparte á morir en defensa de la Religion de tus padres, única y verdadera.

- Me avergüenzo de lo qui sido.
- Pues alégrate; y ojalá que los que se hallan ciegos abriesen los ojos ante la única verdad eterna.
- Desde hoy serás mi hermano.
- Y yo me honraré con ese nombre.
- Y aura, á dar un abrazo á mi mujer y mis hijos, que hace tres dias que no los ivisto.
- Corramos; y gracias, Dios mio, por tu infinita misericordia.

- Chiquio, ¿el tío Vicente paice que se va de Tudela?
- Y á mas que tie razon. ¿Sabes tú que no nus ha dicho nada?
- Pues astonces, ¿quién queda mandando la Porra.
- No faltará quien la mande. Pa pegar cuatro garrotadas á los faicicos cualquiera vale.
- ¿Y á dónde irá el tío Vicente?
- Ya me afeguro á dónde va. ¿Sabes que es un aficionau á pintar monas?
- Ya lo creo; como que quie pintar hace unos rétulos que da gusto miralos. Pa la taberna del Chato pintó unos churizos que ician comeme.
- Pues bien; se quiso meter á maistro de ebujos, ó como se llame, y no lo quisieron. Mia tú si es mal quear con él que es tan liberal.
- Ya lo creo que sí.
- Dempues, de quemau, se salió de la melicia y se echó á mandar la Porra. Ya sabes tú lo quimos hecho.
- Tambien es verdá.
- Pos aura, me ijo el hijo del tío Pelon, que el tío Vicente se iria á Madri á agenciarse algo, porque como es tan liberal, quie que lagan capitan de tropa.
- Y que lo merece. Si solo de ver las cosas que pinta cuando quie trabajar encanta. Si vias los churizos de casa del Chato. Pero asucha, Berrugo, qué ¿no se gana aquí la vida mejor que en la tropa? porque el tío Vicente es mu listo.
- Listo, eso sí, lo es como el que inventó las barajas. Si vias cómo las maneja.... pero too lo ha perdio porque el juego les mu contrario. Y eso que con la baraja en las manos se la pega á San Pedro.
- Y valiente que no le niega la cara al sol.
- ¿Que si es valiente? Acuérdate daquela noche que indo solos todos los de la Porra por el Prau hicimos correr á dos carlistas. ¡Y qué templau! Que lo iga Basilio.
- Pos mia, hara fortuna.
- Si ya lo ice él. O mago hombre, ó me dan garrote.
- Ves á saber. To podria ocurrir.

GARROTAZOS.

Los progresistas se han escandalizado al oír las blasfemias de Garrido.

Es una felicidad ver á los progresistas horrorizados por las atrocidades federales en el Congreso. Desearíamos saber si se horrorizaban tambien el año 33 cuando se mataban frailes y saqueaban conventos. *El Eco*

de Aragon, que trata la familia, podria informarnos. Aun viviran algunos testigos.

Conocemos progresista de orden que levanta los ojos al techo, va a misa, se arroja en el centro de la iglesia, es socio de la Tertulia de la Infanta, tiembla de oír nombrar a Garrido, y el año 35, cuando los progresistas se ganaban la vida en los conventos, saltaba de gozo.

¿No es el tal peor que Garrido y Suñer?

Entre Garrido, Suñer y comparsa, que blasfeman cínicamente de Dios, y los que entregan su alma al diablo antes que restituir lo robado ó mal adquirido, ¿qué diferencia hay? ¿Ninguna? Pues no hay para qué tirarse los trastos á la cabeza, supuesto que en el otro mundo unos y otros acudirán á la misma Tertulia.

Se susurra que en la Bretaña se divierten. Si es verdad, será cosa de templar los instrumentos para tomar parte en el baile.

En Ginebra se han reunido D. Carlos de Borbon, D. Enrique V, D. Francisco II, el conde de Girgenti y algunos otros personajes.

Ahora nos esplicamos por qué se han encarecido los lienzos burdos y por qué algunos progresistas despiden un tufillo que no se parece al ambar.

Á Garrido no le sentó bien que Necedá (hijo de la llama) se melon.

Pues, señor, está visto. No se pueden decir verdades.

Garrido pasó revista á las órdenes religiosas. Al ocuparse de los jesuitas, cualquiera hubiese dicho que era progresista. Ni que fuese redactor de *La Iberia* ó *El Eco de Aragon*, habria hablado mas en tonto.

Sabedlo, católicos. La religion católica es contraria á lo que la *Internacional* desea. De esto se deduce que la *Internacional*, si triunfa, la desterrará. Prepararse, pues, á defenderla. Y, creedme, es muy bueno rezar, pero no basta.

Ya parece que los zorrillos necesitando abrigarse ahora que se acerca el invierno, tratan de conciliarse con el presupuesto.

Y se conciliarán: harán una especie de mojiganga para tapar los ojos á sus pania-guados, jugarán unos dias al escondite y despues, como perros hambrientos, se lanzarán sobre el presupuesto, y viva la Pepa.

Esto no pasa de ser una suposicion, pero por aquello de que *de casta le viene al galgo*....

Bien que, si esperamos el golpe que supone la *Igualdad* que se dejará sentir en Italia, entonces.... las escobas se encargarán del asunto.

Un periódico sagastino dice:

«Si los demócratas pagan hoy tres millones no habiendo estado en el poder mas que tres

años, si hubieran estado seis, ¿cuánto pagarían?

Y dice *El Eco de España*:

«No es difícil despejar esa incógnita para resolver problema tan sencillo:

0 : 6 años : : 3.000.000 : x = á la mar.»

Es decir, añadimos nosotros, que *la mar* es igual á 6 años X 3.000.000. De manera que, si los 3.000.000 los pagaban por el 10 por 100 que se les descontaba de los sueldos que percibían, teníamos que, *la mar*, con el tiempo, hubiese sido igual al pueblo *encoriatís*.

Segun nos dice *La Igualdad*, se ha hecho carabinero al hijo de D. Amadeo de Saboya.

Me ha parecido tal cual eso de.... carabinero, porque ha de cuidar muy mal la entrada del extranjero aquel que no es nacional.

— Rivero quiere sustituir á Catalina en la Academia Española.

— ¿Está usted borracho, tío Colás?

— No, señor, que así lo reza un periódico.

Se dice que si los radicales no ocupan pronto otra vez la poltrona, sus prohombres se irán al extranjero.

Á Zorrilla le aconsejamos que se fuese á habitar las elevadas mesetas de África, descritas por Livingstón, donde las lluvias continuadas y la continuada primavera ocasionan una vigorosa vegetacion en las praderas.

Si Rivero se va por Andalucía, no abandonara fácilmente su país natal. Las auras seductoras del Bétis le retendrán, embriagado de placer.

Charada.

Si hay curioso que pregunte cómo las cosas estan, con mi primera respondo, y no hay quien pueda negar que, si bien no nos hallamos, es que nos hallamos mal. Pero el arreglo es muy fácil, que al fin la habremos de arma y en mi segunda y tercera sus culpas espíaran tanto bribon *excelencia* y tanto imbecil con frac que nunca hemos concedido, cien años de vida á un mal. Mi todo que está en la corte, es una calamidad conque el cielo á prueba pone la paciencia nacional; y adios que me vuelvo al catre y no quiero decir mas: si añado que es progresista, al punto lo han de acertar.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

Un padre de la nacion Y socio internacional, Con otros en comision, Presentó una exposicion Al Congreso liberal. Entonces uno gritó, ¡Basta de petróleo, basta!

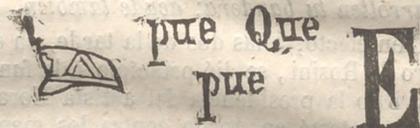
Dijo: el tupé se arregló, Y ya ninguno tosió. No hay quien le tosa á SAGASTA.

Solucion al geroglífico del núm. 35.

LA CAPA SIEMPRE A LA MANO, EN INVIERNO Y EN VERANO.

Ojo á las incauciones, Que en este maldito infierno, En verano y en invierno Roban capas los ladrones.

GEROGLÍFICO.



La solucion en el número próximo.

AVISO.

Los señores corresponsales que se hallen en descubierto de sus pagos en esta Administracion, se servirán verificarlos en los primeros dias del mes si desean que se le siga remitiendo el paquete.

ANUNCIOS.

— ¿Han leído ustedes el folleto del señor Manterola, titulado *El Espiritu carlista*? Pues por poco precio podrán hacerse con él, dirigiéndose á D. Antonio Perez Dubrull, Barco, número 9, Madrid.

EL LIBERALISMO. — *Resúmen de sus vicios*. — Esta interesante obra, quien desee adquirirla, puede dirigirse al administrador de este periódico, que se la proporcionará por previa libranza de 24 rs. — Se vende en Madrid, en la librería de Tejado.

Imp. de El Papelito Aragonés, Cinejio, 12.